

OBSERVACIONES

SOBRE UNA INSCRIPCION DEL SIGLO DÉCIMO ENCONTRADA EN BARCELONA,
LEIDAS Á LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS É HISTORIA DE LA MISMA, POR

D. José Antonio Llobet y Valllosera,

EN LA JUNTA CELEBRADA EN 20 DE ENERO DE 1837.

D. Benito de Moxó y de Francolí, socio que era de esta Academia, publicó, sin comentarios, en la página 73 de sus *Memorias históricas del real Monasterio de San Cucufate del Valles*, una inscripcion existente en la casa del monje camarero de Ripoll, sita en la plazuela del cementerio de san Miguel de esta ciudad; y el doctor D. Antonio Campillo y Mateu tambien la puso bajo el número 39 entre los titulos que sirven de justificacion á su libro titulado: *Disquisitio methodi consignandi annos æræ christianæ*; pero tampoco la comentó, y solo la acompañó con dos notas de poco interes. Mas habiendo pasado despues aquella casa

á otro poseedor, hemos obtenido del que lo es actualmente que hiciese donacion á la Academia por conducto nuestro, de dicha inscripcion, acerca de cuyas particularidades vamos á hacer algunas observaciones.

La inscripcion dice así:

† CESPⁱ TE SVB DURO
 VBI CVbA^t COR^{ps} GESCA
 FREDI MONACHI· F'L'UM
 CoDA· SEN'OFRE^{di}· ET FRI
 RAiMONⁱ BoRL· QOBⁱT· UI ID IÑI
 ER DCCCcL^xXXUII· DÑⁱ Aⁿ
 DCCcXXXUIII· AN III R^e
 NANTE L^oD^oICⁱ R^eGI· INTER
 CEDE PR EU C^uC^uE^s BEATE AE

«Cespite sub duro ubi cubat corpus Gescafredi Monachi, filium quondam Seniofredi et fratri Raimoni *Borel*, qui obiit era DCCCLXXXVII, Domini anno VI id. junii DCCCXXXVIII, anno III.^o Regnante Lodoici Regi. Inter cede per eum Cucufas beate. Amen.»

Está continuada en una piedra de marmol lamelliforme, semejante al de Carrara, cuya superficie tiene un pié y medio en cuadro, con los cantos un poco romos, y se halla cubierta con una incrustacion por efecto de las influencias atmosféricas.

Desde luego se dejan ver las faltas de concordancias gramaticales, tomando acusativos y dativos por genitivos, como *filium* por *filii* y *fratri* por *fratris*; y genitivos y dativos por ablativo absoluto, como *Lodoici Regi* por *Lodovico Rege*.

Se observa la *ŷ* que Moxó y Campillo leyeron *u* en *ubi*, tal vez por *ibi*; siendo uno y otro en reemplazo de *hic*, si

el cuerpo de Gescafredo fué enterrado inmediatamente debajo de la inscripcion; pero si esta no era sino una indicacion de estar cerca de aquel lugar, como por ejemplo, al pié de la pared en que la lápida se hallaba; entonces no hay duda en que la lectura debe ser *ibi* y no *ubi*. Nos confirma en esta idea el que, como la lengua latina es hija en gran parte de la griega, en esta la vocal Y *upsilon*, es la que se tradujo en latin por Y *griega*, que hasta en la forma era cuasi idéntica, y debía tener entre los romanos un sonido medio entre la U y la I, ó lo que es lo mismo, igual al de la *u* francesa, que es como hemos oido pronunciar el Y *upsilon* á los griegos modernos. Además en la inscripcion siempre que se quiere poner la *u* se hace con el signo U, muy semejante á nuestra *u* minúscula, usandose solamente del otro signo V, ó sea una A al revés en *sub*, en *ubi* y en *Cubat*.

El poner *condam* por *quondam* es resultado de lo corrompida que estaba la lengua romana, debiendo traducirse *hijo de un cierto Seniofredo*, en vez de *hijo del difunto Seniofredo* que muchos leerán.

En las fechas que se hallan en la mencionada inscripcion sí que se ofrece una dificultad que desearíamos poder allanar. Pónese aquí la *era Julia* ó *Cesarea* 983 en correspondencia con el *año de Cristo* 939, lo que no puede ser así por haber solo la diferencia de 38 años entre las dos eras; y así debemos leer *era* 973, ó *año* 949; creyendo que el escultor pondría una X de mas en alguna de aquellas numeraciones; pero la comprobacion de estas fechas con el año del reinado de Luis (el de ultramar) nos manifiesta que el error de la decena está en la *era Cesarea* y no en la *Cristiana*, porque el tercer año de aquel reinado fué el 939 por haber sido coronado Luis en 20 de Junio de 936.

Pasemos ahora á hacer algunas reflexiones acerca de los ca-

racteres usados en la inscripcion. A primera vista se conoce que el elemento romano domina en ella, y que solo hay algunos vislumbres de caracteres teutónicos, que malamente han sido llamados góticos hasta ahora. Decimos algunos vislumbres, porque la mayor parte de extrañezas que se observan en la formacion y colocacion de los caracteres romanos debe atribuirse á la barbarie de los tiempos, que disminuyendo ó cuasi destruyendo los medios de instruccion, hicieron raros los operarios instruidos y hasta los mismos gramáticos que debian dirigirlos y corregirlos.

La observacion precedente confirma la proposicion que sentamos en una memoria sobre los *Laudemios* que escribimos en 1835 por encargo de la Sociedad Económica de Amigos del Pais. En ella espusimos que aunque las dos irrupciones de godos y de francos vinieron todas del nordeste de Europa, es decir de la antigua *Hermania*, pais de los guerreros, que los romanos escribian *Germania* no conociendo las aspiraciones fuertes, con todo no influyeron ambas del mismo modo en las interioridades de los paises que dominaron. Los primeros, los godos, salieron de Germania antes que las sociedades teutónicas estuviesen establecidas y regularizadas, y por lo tanto no pudieron implantar en su nueva patria unas instituciones y leyes que aun no estaban formadas; y dejaron triunfante la civilizacion romana. Pero cuando los francos invadieron la Galia y sucesivamente la España, ya introdujeron sus leyes, costumbres, alfabeto, etc. Los godos no pudieron destruir el alfabeto romano; este resistió á los mismos Arabes: pero á poco tiempo de la dominacion franca ya se notan variaciones esenciales en la forma de las letras, hasta que un siglo despues los caracteres teutónicos dominaron con exclusion absoluta de los romanos.

Ya no falta mas que relevar un error de lectura, que á

nuestro juicio padecieron los dos autores que publicaron la inscripcion leyendo ambos en el quinto renglon *Ramioni Presbiteri*; pero no creemos que los caracteres puedan interpretarse de tal modo; primero porque el que la I esté entre las piernas de la M seria hecho para ahorrar espacio, ó tal vez por haberla olvidado antes el escultor, y esto no indica que deba pronunciarse despues de aquella; sino que puede leerse antes ó despues de ella; y leyendose antes, tiene buen sentido trascribiendo un nombre sabido y comun en aquellos tiempos, cual es el de *Raimoni*; y posponiendola dice *Ramioni*, que es nombre extraño y desusado. En cuánto á la abreviacion que sigue, y que los mencionados autores leyeron, *Presbiteri*; no nos consideramos autorizados á hacerlo, porque aunque los caracteres estan un poco borrados, con todo se presentan señales que indican B^oR^l que nosotros leemos *Borel*. Se nos opondrá que el *Ramon Borrell* célebre en la historia no apareció en la escena sino mucho mas tarde; y que su mismo padre *Borrell* no entró á mandar sino en 954; pero aun dado que pudiese ser este *Borrell*, de quien se habla allí, jamás podian decirse él y *Giscafredo*, hijos de un *Seniofredo*, pues que su padre era *Sunyer*, y no se le conoce un hijo con el nombre de nuestro monje. Mas no se trata de probar que aquel *Borrell* fuese ninguno de los dos de que se ha hablado, ni tampoco se niega que pudiese ser el primero, porque de *Sunierio* á *Seniofredo* no vemos mas diferencia que la adicion del final teutónico *fred*, que quiere decir *pacífico*; adicion arbitraria y honorífica que podia usarse ó evitarse, pues que no era esencial al nombre del individuo; y hasta podia descubrirsele ahora un hijo que hasta aquí se habia ignorado, como ha sucedido con otros personajes de aquella época.

¿Qué impedimento hay por otra parte en que el apodo de

Borrell, derivado de *Borra*, se aplicase á otro individuo de la misma familia de los Condes que dominaban entonces en varios puntos de este pais, como se aplicó á Wifredo seguido, ó tal vez á algun personage principal, que mereciese por su notabilidad el ser mencionado en la inscripcion? El nombre de *Estopa*, ó *cap de Estopa*, fué aplicado al conde D. Ramon Berenguer II, por el color y textura de su cabello; y por una razon análoga podrá haberse dado el apodo de *Borrell* á otro cuyo pelo fuese semejante á la *borra*, ó sea al cáñamo mas grosero. El nombre de aquel hermano debia honrar la memoria del difunto, pues que se creyó del caso expresarlo; y para concluir diremos que si el nombre de *Giscafredo* era comun en aquella época, y se halla mencionado en la carta de consagracion de la iglesia de Valldoreix en 1047, que trae el mismo Campillo, tambien el nombre de *Borrell* ha quedado aun hoy dia en mas de una casa de labradores ricos de las inmediaciones de la villa de san Cucufate del Valles, de cuyo monasterio era monge sin duda nuestro *Giscafredo*.

Hemos creido deber acompañar aquella inscripcion con las antecedentes observaciones, aunque hubiese sido ya publicada por otros autores; de una parte porque aquellos no la acompañaron con notas; y de otra, porque, como la lápida ha pasado á ser una propiedad de la Academia, era digna de que se hiciese de ella todo el mérito que podia dearse.

La Academia juzgará del que pueda tener este escrito, y reconocerá el celo y buena intencion con que lo hemos trazado.
